

Poemas escogidos  
(1962-1996)

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Título original: *Selected Poems 1968-1996*

En cubierta: © rawpixel

Diseño gráfico Gloria Gauger

© Herederos de Joseph Brodsky, 2020

*All rights reserved*

© De la traducción, prólogo y notas,

Ernesto Hernández Busto

© Ediciones Siruela, S. A., 2025

c/ Almagro 25, ppal. dcha.

28010 Madrid.

Tel.: + 34 91 355 57 20

[www.siruela.com](http://www.siruela.com)

ISBN: 978-84-10415-18-8

Depósito legal: M-22.233-2024

Impreso en Cofás

*Printed and made in Spain*

Papel 100% procedente de bosques bien gestionados  
de acuerdo con criterios de sostenibilidad

Joseph Brodsky

POEMAS ESCOGIDOS  
(1962-1996)

Edición de  
Ernesto Hernández Busto

 Siruela

Libros del Tiempo

## Índice

*Como un pez en la arena. Para leer a Joseph Brodsky,*  
por Ernesto Hernández Busto 11

*Bibliografía mínima* 43

### Poemas escogidos (1962-1996)

*Cerca de nuestro fuego, aquella noche...* 47

Elegía mayor a John Donne 49

Einem alten Architekten in Rom (II y X) 57

1 de enero de 1965 59

Ex Ponto (Última carta de Ovidio a Roma) 61

Parada en el desierto 62

Discurso sobre la leche derramada 66

Seis años después 83

Noche de invierno en Yalta 85

*No salgan de sus cuartos, no cometan errores...* 87

*Una segunda Navidad a orillas...* 89

Amor	91
24 de diciembre de 1971	93
Divertimento lituano	95
1. <i>Introducción</i>	95
2. <i>Leiklos</i>	96
3. <i>Café Neringa</i>	96
4. <i>Escudo de armas</i>	97
5. <i>Amicum-philosophum de melancholia,         mania et plica polonica</i>	98
6. <i>Palanga</i>	98
7. <i>Los dominicos</i>	99
<i>He asegurado siempre que el destino es un juego...</i>	100
En la región de los lagos	102
<i>Tarde otoñal en un pueblo modesto...</i>	104
Odiseo a Telémaco	106
A un tirano	108
Cartas a un amigo romano (De Marcial)	110
Mariposa	115
Torso	123
Laguna	125
De <i>Veinte sonetos a María Estuardo</i> (XIV)	130
Divertimento mexicano	131
<i>Cuernavaca</i>	131
1867	134
<i>Mérida</i>	136
<i>En el Hotel «Continental»</i>	138
<i>Romancero mexicano</i>	139
<i>A Eugenio</i>	145
<i>Artículo para la Enciclopedia</i>	147

El grito del halcón en el otoño	149
Desarrollando a Platón	154
De <i>Parte del discurso</i>	158
<i>Con afecto desde ningún lugar...</i>	158
<i>Observaciones varias: calor en el rincón...</i>	159
<i>Reconozco este viento que ha embestido la hierba...</i>	159
<i>Nací y crecí en marismas bálticas, en la orilla...</i>	160
<i>... y en cuanto se pronuncia la palabra «avenir»...</i>	160
<i>En la ciudad desde donde la muerte se esparció     por los mapas escolares...</i>	161
<i>No es que haya enloquecido: me cansé del verano...</i>	161
El explorador polar	163
En Inglaterra (VI. York)	164
Sexteto	167
Cartas de la dinastía Ming	173
<i>Fui encerrado en la jaula en lugar de la fiera...</i>	175
A Urania	176
<i>Yo era apenas aquello...</i>	178
Mucama holandesa	180
El busto de Tiberio	181
Elegías romanas (XI y XII)	186
Allenby Road	188
Estrofas venecianas (1)	189
Carta a un arqueólogo	193
<i>Cuánto tiempo vagué, se nota en mis talones...</i>	195
Epitafio para un centauro	196
En el centenario de Anna Ajmátova	198
En memoria de mi padre: Australia	199
Intervención en la Sorbona	200

<i>Imagina encender un cerillo en la cueva...</i>	203
Una canción	204
A Seamus Heaney	206
Ángel	208
Vertumno	209
Tonada bosnia	221
<i>Holanda es un país completamente llano...</i>	223
Paisaje con inundación	224
Ítaca	225
Törnfaller	226
Al próximo siglo	228
Canción de amor	229
<i>Oh, si cantaran los pájaros, las nubes se aburrirían...</i>	230
A mi hija	231
<i>Me han culpado de todo, salvo del duro clima...</i>	232
Oda al cemento	233
Una postal	234
<i>Notas</i>	237

*Cerca de nuestro fuego, aquella noche...*

«El cielo oscuro aligeró sus pasos  
y no pudo fundirse con la sombra».

Cerca de nuestro fuego, aquella noche,  
fue cuando vimos al caballo negro.

No puedo recordar nada tan negro.  
Sus patas eran como unos carbones.  
Del color de la noche, del vacío.  
De la crin a la cola, todo negro.  
Pero en su lomo sin montura había  
un color negro un poco diferente.  
Se quedó inmóvil. Como si durmiese.  
Sus oscuras pezuñas asustaban.

Era tan negro que no daba sombra.  
Nada había que fuese más oscuro.  
Tan negro como espectro a medianoche.  
O como el interior de alguna aguja.  
Tan negro como el bosque ante nosotros,  
o un lugar en el pecho, entre costillas;

huevo en la tierra para la simiente.  
Lo negro habita dentro de nosotros.

Sin embargo, ¡sus ojos eran negros!  
Los relojes marcaban medianoche.  
No dio siquiera un paso hacia nosotros.  
En sus ancas, la oscuridad sin fondo.  
No se podía distinguir su lomo,  
ni un destello de luz por ningún sitio,  
solo el brillo azabache de sus ojos  
y esas pupilas fijas, tan extrañas.  
Era como lo negativo de alguien.

¿Por qué entonces detuvo su carrera  
y estuvo con nosotros hasta el alba?  
¿Por qué no se apartó de nuestro fuego?  
¿Por qué el aire sombrío, enrarecido?  
¿Por qué crujieron las oscuras ramas  
y una luz negra brotó de sus ojos?

Un jinete buscaba entre nosotros.

[1962]